



Izcuchaca; puente histórico, patrimonio y cultural

Izcuchaca; historic bridge, heritage and cultural

Mauro Pérez Morales de la Universidad Nacional del Centro del Perú, Huancayo, Perú
mperezmol@gmail.com | <https://orcid.org/0000-0001-6960-7212>

RESUMEN

El puente Izcuchaca da nombre a una de los distritos que conforman la provincia de Huancavelica. La existencia del puente Izcuchaca data desde el periodo intermedio temprano hacia 100 a 800 años d.n.e, llegando a ser de gran utilidad durante la época incaica para el transporte de minerales y riquezas que venían desde el Cuzco. El puente fue construido en la época del virreinato sobre los cimientos incaicos. Debido a la trascendencia del puente en nuestra historia el distrito decide cambiar su nombre originario de “Santa Cruz” al que tiene en la actualidad.

ABSTRACT

The Izcuchaca bridge gives its name to one of the districts that make up the province of Huancavelica. The existence of the Izcuchaca bridge dates from the early intermediate period towards 100 to 800 CE, becoming very useful during the Inca period for the transport of minerals and wealth that came from Cuzco. The bridge was built at the time of the viceroyalty on the Inca foundations. Due to the transcendence of the bridge in our history, the district decides to change its original name of “Santa Cruz” to what it currently has.

PALABRAS CLAVES | KEYWORDS

Izcuchaca, quechua, río Mantaro, Huancavelica.
Izcuchaca, quechua, Mantaro river, Huancavelica.

Izcuchaca es uno de los distritos más antiguos de la provincia de Huancavelica (después de Acoria y Conaica) su existencia data en el proceso histórico en el Perú, desde épocas preincaicas, es como en el periodo intermedio temprano hacia 100 a 800 años d.n.e se desarrolla una pequeña cultura denominada Sachamarca donde aparece dicho grupo humano con gran poderío, con un desarrollo progresivo en la agricultura, con grandes obras hidráulicas, con gran desarrollo artesanal floreciente y un fuerte control de obras de regadío y afines.

Es como la cultura Sachamarca, era una sociedad teocrática, militarista, que se desarrolló de manera autónoma, donde sus pobladores llegaron a dominar un extenso territorio agrícola, llegando a las partes más bajas, como el actual territorio de Izcuchaca, y las partes altas del actual territorio de Conaica, que la misma se fortificaba con un comercio bilateral con las culturas, pobladores ubicadas en el entorno geográfico.

El significado de esta palabra es “agua azulina”, este nombre se le atribuye, porque entre el puente colonial y el moderno existe una poza donde, en la época incaica, las aguas del río Mantaro se tornaban azulinas, formando una represa natural. Entonces, cuando el imperio incaico se expandía de manera acelerada, hubo la urgencia de construir un puente en los territorios de Izcuchaca, la obra se hizo realidad y, por ello, en los años de 1400 aproximadamente, existía un puente colgante (en el mismo lugar donde ahora se encuentra el puente colonial), estaba construido sobre dos muros de piedra que salían desde el agua, entre los cuales, había extendida unas maromas (cuerda gruesa hecha de fibras vegetales) hechas de bejucos a manera de mimbres, tan gruesas como el muslo de un hombre y que estaban entretejidos con recios cordeles.

Izcuchaca, se encuentra ubicada en la región Quechua, a 2885 msnm. Está situada en la margen derecha del río Mantaro, donde la palabra Izcuchaca, proviene de dos voces quechuas:

Izcu = cal
Chaca = puente.

Las coordenadas geográficas que determinan su ubicación muestran que se encuentra entre los 74° 29' 51" latitud Sur y a los 74° 59' 46" longitud Oeste, aproximadamente, del meridiano de Greenwich. Así es la geografía de Izcuchaca, sus praderas y valles, se comparan con el más hermoso cuerpo de cualquier dama y ahí estará con el más hermoso cuerpo de cualquier dama y ahí está Izcuchaca, rodeados por sus anexos y barrios de Larmenta, Tambillo y Quichua rodeados por una diversidad de plantaciones y un paisaje encantador único en su género.

Su superficie territorial es de 12,19 km² donde la mayor parte de sus terrenos son accidentados y en las áreas agrícolas realizan el cultivo de productos para el autoconsumo, así como frutales y flores de diferentes variedades.

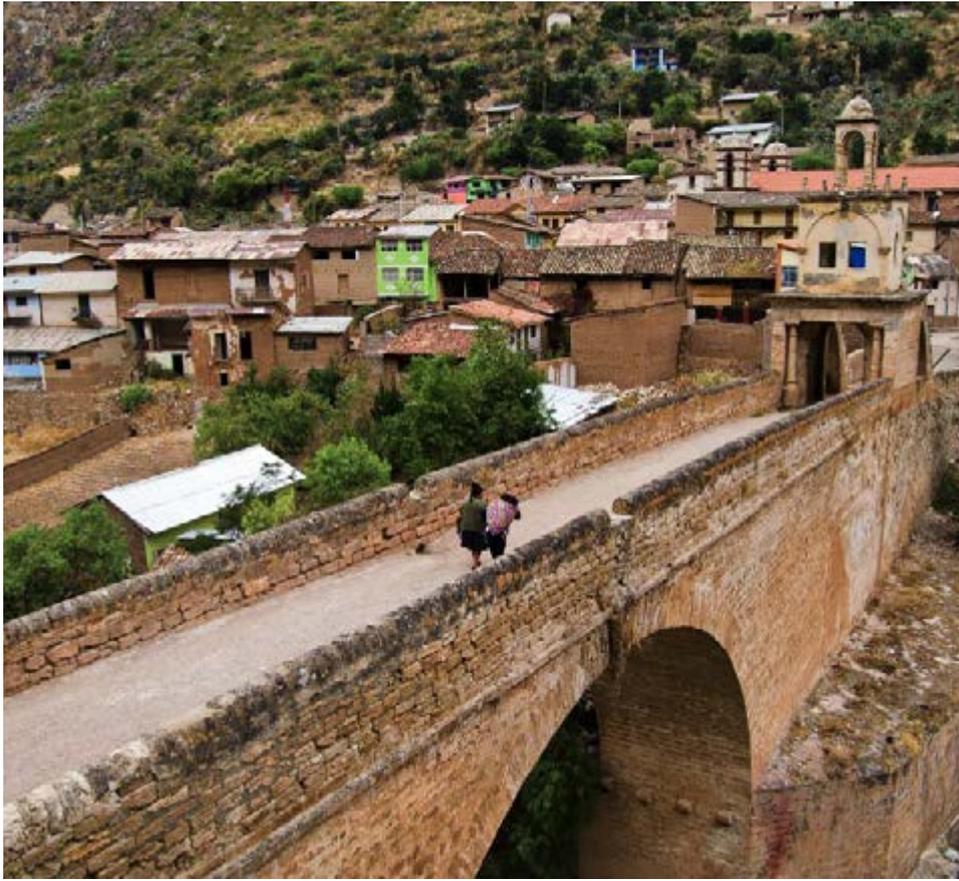
Izcuchaca se encuentra a 67 km con 600 m al sur de la ciudad de Huancayo, y a 78 km al norte de la ciudad de Huancavelica, donde las vías de comunicación con que cuenta Izcuchaca, es la carretera central Huancayo-Huancavelica-Ayacucho y el ferrocarril central Huancayo-Huancavelica.

Los límites geográficos de Izcuchaca son:

- Por el este : con el río Mantaro.
- Por el oeste: con el distrito de Conaica.
- Por el norte: con el distrito de Cuenca.
- Por el sur: con el río Cachi.

El clima de Izcuchaca es un clima benigno y encantador, único en su género, todo el tiempo es templado, se observa una gran diferencia de temperatura entre el día y la noche o entre la sombra y la zona expuesta al sol. La presencia de las lluvias, son en los meses de verano (enero, febrero y marzo) como producto florecen las plantas, frutales.

Su humedad atmosférica es escasa y está bajo el influjo de los vientos dominantes del Sud este y se desplazan siguiendo la dirección de las quebradas interandinas. Durante el día, las brisas del río mantaro recorren hacia los cerros. Durante la noche, las brisas de los cerros recorren desde las



alturas hacia el valle izcuchaquino, cuenta con sus barrios de Tambillo, Quichua y Larmenta que son lugares favorables para el turismo vivencial y producción agrícola, único en su género de esta parte central.

Izcuchaca en la historia

Izcuchaca, es uno de los distritos más antiguos de la provincia de Huancavelica (después de Acoria y Conaica), su presencia en el proceso histórico de nuestro país, data desde épocas preincaicas.

En el periodo intermedio temprano (desarrollo regional), hacia 100 a 800 años d.n.e., se desarrolla con gran poderío una pequeña cultura llamada Sachamarca, donde se da un desarrollo progresivo de la agricultura con grandes obras hidráulicas; un gran desarrollo artesanal floreciente y un fuerte control de obras de regadío.

La sociedad denominada Sachamarca estaban constituidas por habitantes de esta pequeña cultura, que llegaron a dominar un extenso territorio; llegaron a las partes más bajas (todo el territorio actual de Izcuchaca), y a las partes más altas (los territorios del distrito de Conaica). Todo esto se fortifica, con el mantenimiento de un comercio bilateral con las culturas que se desarrollaban a su alrededor.

La cultura Sachamarca, era una sociedad teocrática, militarista; se desarrolló en forma autónoma, caracterizándose por ser una sociedad clasista, con bastante culto religioso e influyente de una clase sacerdotal. Por sus características en sus diferentes aspectos, se llega a una conclusión que esta cultura, no fueron tomados en cuenta por la "arqueología oficial", es más, lo poco que se rescató de ésta, se encuentra abandonada a su suerte, en el Instituto Nacional de Cultura de Huancavelica, sin que se le estudie debidamente; para conocer a ciencia cierta, qué fue de esta cultura.

El lugar donde se desarrolló esta cultura ancestral, en la actualidad se encuentra completamente arruinada; fue destruida por los españoles y extraños quienes, con una mentalidad alienante,

destrozaron los restos de esta cultura, para poner sobre ella, una antena repetidora de canales de televisión, que acababan de asesinar un legado cultural de invalorable valor.

Puente histórico de Izcuchaca; patrimonio

En la época de la Colonia española Izcuchaca cumplió un papel fundamental en el transporte de los minerales y riquezas que provenían del Cuzco, Huamanga y principalmente de Huancavelica, donde el mencionado puente cumplió un papel preponderante, dicho bien material, en cambio el puente colgante que existía por entonces no era suficiente para el paso de las bestias con carga, para tal caso, la Corona Española, realiza un proyecto para la construcción de un puente de mayor resistencia.

En efecto por los años 1700-1750, el nombre de Izcuchaca era Santa Cruz, esto, por la existencia de una cruz, que probablemente fue traída por los españoles; en efecto, el año 1789 la Corona española ordena la construcción del puente en el pueblo de Santa Cruz (Izcuchaca), los inicios de esta construcción, se dan en 1803, siendo el autor de los planos y cálculos el ingeniero Enrique Pallardelli, que sobresalió militarmente, dicho militar encabezó la segunda insurrección tacneña de 1813 y gozó de la confianza de San Martín y del General Belgrano.

La construcción del puente, no se llegó a concluir en el tiempo programado, porque la Corona Española suspendió dicha construcción en el año de 1811, esta suspensión ocurre a causa de los diferentes levantamientos patrióticos que se daba en el país, que luego de varios años prosiguió con dicha construcción, terminando dicha realización en el año de 1848, siendo presidente de la Republica, don Ramón Castilla.

En esta nueva etapa de construcción, la dirección de la obra estuvo a cargo de Don Anacleto Rubianes, siendo prefecto de Huancavelica el coronel Salaverry; Sub-Prefecto, el señor Juan Rubianes y gobernador de Izcuchaca; Don Marcos Manrique. La construcción de este puente, en su primera y segunda etapa, estuvo encargada a expertos cuzqueños, quienes, con gran maestría, lograron edificar una verdadera cultura material.

Así las características de este puente colonial son: Su arco de tenaz resistencia, tiene 18 metros de alto, con 16 metros de luz; siendo su largo total de 60 metros y el ancho de la vía 3.50 metros. Sus muros de seguridad son de 0.45 centímetros de ancho y de 1.50 metros de alto. Además de esto, el puente está adornado con un torreón, al que se llega por medios de dos escaleras, en donde se encuentra una habitación con una puerta y cuatro ventanas; rematándolo en una cúpula sostenida por cuatro columnas en cuya parte más alta, está colocada la figura de un guerrero, que gira con el viento alrededor de un eje. Esta figura, se encuentra tocando una cornetilla, en cuyo fondo se halla tallado la fecha de 1848.

El espacio bajo el torreón es de 3,50 cm. de ancho y 3,95 cm de alto, en perfecto arco de tipo romano. La seguridad de las escalinatas y del pasadizo que circunda la habitación, está constituida por una bella verja de fierro; la misma que fue destruida y arrojada al Mantaro por los chilenos; así como las ventanas del mismo material y un busto del general Ramón Castilla, que estaba protegido por las columnas de la cúpula.

La puerta general del arco del puente, en la actualidad se encuentra en el cementerio general de Izcuchaca; la puerta que hoy luce fue puesta en el gobierno de Alan García, gracias a la gestión del General Jorge Sánchez Manrique; siendo alcalde de Izcuchaca, el señor Elfidio Cárdenas Huamancaja.

En esta fecha, el puente fue reconstruido en su totalidad. En la parte frontal del torreón mayor del puente, existe todavía un reloj de piedra, éste era enchapado de oro; hoy sólo se nota el número doce tallado en la piedra. El material empleado en la construcción de este puente fue la piedra termal (*kankanya*), y estaba finamente tallada por expertos cuzqueños y unida por argamasa de cal y arena, cuyo fraguado admira a los visitantes. Estas piedras, fueron traídas del norte de Izcuchaca, donde existen los baños termomedicinales de Aguas Calientes; lugar que queda a aproximadamente a seis kilómetros de allí. La cal fue fabricada en hornos a lo largo del río Cachi, donde en la actualidad todavía podemos observar un horno en buenas condiciones, a tres kilómetros al sur de Izcuchaca a orillas del río Cachi. Después de construir este puente, se pasó a construir otro más pequeño en el anexo de Tambillo, sobre el mencionado río Cachi; años más tarde, éste fue destruido por una

sobrecarga del río, pero todavía podemos observar las bases de éste, a orillas del río Cachi.

Cuando se terminó su construcción se convirtió en orgullo de los izcuchaquinos; desde entonces, el pueblo cambia su nombre a Izcuchaca; es decir, gracias a la sólida tecnología de los alarifes, construida en base a argamasa y piedra caliza, la presencia del puente histórico signa este espacio geográfico.

La situación estratégica de este puente hizo notable su presencia en el proceso histórico de nuestro país; por eso, para todos los izcuchaquinos, en un alto honor de orgullo y peruanidad, el haber nacido y vivido en presencia de nuestro histórico puente.

En el año de 1821, el general San Martín desembarcó en Pisco; desde allí envía hacia la sierra central a su alto jefe, Álvarez de Arenales, quien pasó por el puente con dirección a Lima orgullosamente a vista de muchos izcuchaquinos. Este paso, dejó las huellas más históricas de los inicios de nuestra independencia del yugo español.

En el año de 1824, después del triunfo de la batalla de Junín, el general Canterac se retira con sus tropas hacia Ayacucho, llegando primero a Izcuchaca, donde velaron el puente durante un tiempo no fijado; luego se retiraron a Ayacucho.

En el año de 1854, cuando se daba inicio la campaña de restauración, dirigida por Ramón Castilla y Marquesado, contra el gobierno de don Rufino Echenique; las fuerzas revolucionarias que pasaron por Ayacucho llegaron a Huancavelica; mientras que las fuerzas leales al gobierno de Echenique se encontraban en Huancayo.

Luego de un previo estudio de estrategia militar, Ramón Castilla destacó una avanzada de priorización a Izcuchaca, delegando al mando del mayor Mariano Ignacio Prado; esto, con el objetivo de controlar el puente. Las fuerzas leales de Rufino Echenique tuvieron la misma idea; lo cual originó el encuentro de los dos grupos armados librándose la sangrienta batalla de Izcuchaca, en la que después de varias horas de lucha, el mayor Prado derrotó a las fuerzas gubernistas de Echenique.

Luego del enfrentamiento, el puente de Izcuchaca quedaba en poder de las fuerzas rebeldes; en cuyo torreón, pernoctaron varias noches en espera de la llegada del grueso de las fuerzas revolucionarias, quienes estaban en Huancavelica. Después de unas semanas, las fuerzas rebeldes ingresaron con gran entusiasmo a Izcuchaca, y dando vivas al general Ramón Castilla partieron rumbo a Huancayo persiguiendo a los residuos de las fuerzas gubernistas, terminando esta campaña con su triunfal entrada a Lima, después de la batalla de Las Palmas.

El 14 de setiembre de 1867, el ya presidente Mariano Ignacio Prado promulga una ley sin número, donde manifiesta que Izcuchaca será, por su posición topográfica, la capital del distrito de Conaica; así, Izcuchaca se convertía en un distrito cuyo dominio había llegado muy lejos anteriormente. Izcuchaca pertenecía a la doctrina de Conaica y, con esta ley, Conaica tenía que pertenecer a Izcuchaca, hecho que no les gustó a los vecinos. Al parecer, esta ley fue dada en agradecimiento a todo el pueblo de Izcuchaca, por parte de Mariano Ignacio Prado, quien no olvidó los momentos de la estadía que le brindó Izcuchaca en el año de 1854, cuando luchaba contra el gobierno de Rufino Echenique.

En 1879, el Perú es declarado en guerra con los chilenos, y ante este hecho Izcuchaca tampoco estuvo ajena en la defensa de nuestra soberanía nacional. El año de 1882, después de la batalla de Pucará y Marcavalle, el General Andrés Avelino Cáceres, “Brujo de los Andes”, decide la retirada a Izcuchaca, con el objeto de posicionarse en el puente y bloquear toda avanzada chilena. Entonces, para una mejor defensa, estableció su cuartel general de Izcuchaca (este cuartel estuvo donde hoy se encuentra la casa de la familia Felisa Gálvez). El avance de los chilenos fue una realidad, la llegada de las tropas enemigas estaba cerca, y los izcuchaquinos, solidificaban sus corazones y con un profundo sentimiento patriótico, preparaban los laurales para la defensa del país.

Así se construyeron trincheras en toda la plaza de Izcuchaca, en el puente, se armó una artillería que fue ubicada, en el torreón mayor del puente, al que protegieron con sacos de arena, troncos y maderas. Días después, la división del general Urriola llegaba a Izcuchaca dispuestos a terminar con la valentía de aguerridos izcuchaquinos. Las tropas chilenas eran demasiados a comparación de los patriotas, por ello, las fuerzas regulares al mando del general Salaverry, se retiraron al distrito de Conaica, esto por estrategia militar.

Así, en Huantaro Pata se instaló una artillería de aguerridos pobladores, al que lo llamaron

Artillería Mocco. Todo estaba listo, las mentes con un solo lema, “Vencer o morir”, pero luchando, todo sucedió el 15 de setiembre de 1882, un día de gloria y entrega, un día de laureles y heroísmos esta lucha se inició y las vidas empezaron a ofrendarse por la patria. La lucha se alargaba y duró más de diez horas; el puente izcuchaquino fugó un papel preponderante, en todas estas acciones, se dio la exaltación máxima de patriotismo de los izcuchaquinos, quienes se entregaron a la patria; alma y cuerpo.

En efecto, al final de la lucha, quedaban sólo diez hombres con vida, estaban faltos de municiones y se retiraron al valle de Tambillo. El ejército chileno ingresó rápidamente al pueblo, pero grande fue la sorpresa: encontraron, bien parado, en el puente, a don Silvestre Landeo, que estaba muerto ¡pero de pie!; había recibido una bala en el corazón y no cayó; al momento en que le impactó la bala, su fusil no le dejó caer, pues, le sirvió de soporte y ahí quedó, pues tenía en el rostro (que orgullosamente fruncía) una mirada gallarda, y aún vigilaba celosamente al puente histórico, por todo ello su recuerdo está presente en cada uno de los corazones, como un ejemplo de entrega y heroísmo, a pesar de que la historia oficial ha olvidado, este hecho queda en la memoria de los pobladores de esta parte del territorio del Perú profundo, quienes se sienten orgullosos por haber defendido al territorio peruano hasta el último rincón del territorio peruano, ejemplo a seguir por parte de los ciudadanos actuales.

Izcuchaca, polo de desarrollo en la actualidad

La actual ubicación de Izcuchaca hace que convierte en un polo de desarrollo de la región central, puesto que es la zona intermedia entre Huancayo y Huancavelica, así como entre Huancayo y Ayacucho, donde la población de este distrito se mantiene con el desarrollo del comercio de productos alimenticios y afines que a diario, los pobladores realizan el comercio, donde ofrecen una diversidad de productos, en los diferentes paraderos de las empresas de pasajeros, así como el tradicional feria semanal de los días miércoles que es único en su género en esta parte de la región central del Perú.

En Izcuchaca, es extraño ver que falte los suculentos platos de comida, chicharrón, cuye colorado, los famosos y conocidos panes denominados, bollos y empanadas con relleno de calabaza, la riquísima chicha de molle y finalmente en época de otoño, los jugosos duraznos, las tunas, las guindas y muchas frutas y entre otras diversidades de recursos.

Lugar turístico de aguas calientes y su naturaleza

Aproximadamente a seis kilómetros de Izcuchaca, se encuentra Aguas Calientes, lugar que encanta a sus visitantes con la belleza de sus praderas, pues en este lugar, existe una piscina con aguas termales, las aguas acarician los miles de cuerpos de los bañistas, quienes nadan sincronizadamente, al son del canto del chiwillito negro; envueltos con los aromas multicolores de los retamales y del paisaje encantador.

Después de haber gozado de las aguas termales, los visitantes regresan caminando y llegan a Larmenta, donde disfrutan del panorama del paisaje encantador, saboreando las riquísimas tunas y los dulces abridores duraznos.

A inicios de los meses de diciembre, el pueblo de Tambillo se viste de coloridas flores; el aroma de éstas perfuma el aire izcuchaquino, mitigando la tristeza y la melancolía de sus pobladores, así todas estas flores armonizan el paisaje de esta parte del Perú profundo.

Fiestas en Izcuchaca

A los inicios de cada año, es decir desde el 1 al 3 de enero de cada año, donde se realiza la Festividad del Japinacuy, que es la fiesta del Zapateo en Izcuchaca, que se desarrolla con un proceso de preparación y desarrollo con programa especial, donde son los responsables los mayordomos, quienes son los encargados de realizar dicha fiesta, en este caso los Mayordomos de cada barrio,

como son los del barrio Cabildo y Tambillo, cada uno con sus orquestas, estampas, familiares, invitados y el público en general.

El escenario para esta ocasión es la plaza principal de Izcuchaca, donde se instalan la muchedumbre, así como con la participación de las autoridades, mayordomos y personas representativas, desarrollando el gran concurso de estampas, orquestas, quienes inician con la presentación de la orquesta, seguido por la expresión, mensajes de melodías de la zona, bajo la atenta mirada de los presentes, público en general, esto con la premiación de sumas de dinero o trofeo al mejor conjunto de estampas y orquesta, culminando con el derroche de bailes en general de los invitados y público en general.

A esto va seguido de la gran fiesta en honor a Taita Ccehccamarca, santo patrón de Izcuchaca, que lo es también del distrito, dicho patrón es muy milagroso, pero también severo castigador, por lo que se debe cumplir al pie de juntillas, con la promesa y con lo ofrecido, sobre todo si ha sido designado mayordomo, se realiza por lo general entre los meses de mayo y junio de cada año, donde mayordomo, prioste es el encargado de realizar esta festividad único en su género en esta parte del territorio peruano.

